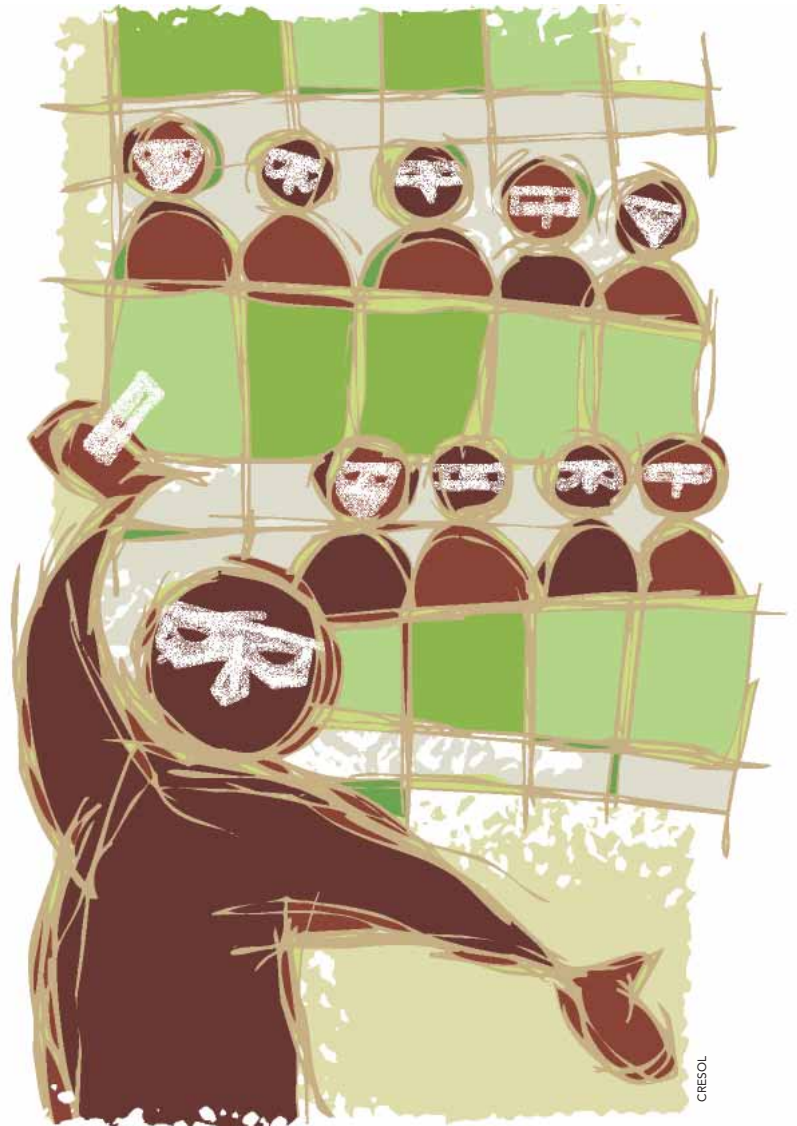


Máscaras educativas detrás de la tiza

Un seminario de teatro del oprimido congrega a docentes de Primaria y de Secundaria y a algunos actores para analizar el quehacer educativo desde la intuición. En una propuesta de formación permanente, el profesorado ensaya alternativas a los temas que le preocupan, reflexiona sobre su práctica y adquiere la habilidad necesaria para transferir estas estrategias didácticas al aula.



“Colectivo, reflexión, solidaridad, paciencia, autoexploración, autoaprendizaje, sentido y sensibilidad, proyecto, sonrisas, buen rollo, pedagogía, teatro, representación, procesos, sensación, cuerpo, colaboración, tacto.” Es la respuesta que da Susana (nombre ficticio) cuando se le pide una lluvia de ideas sobre lo que evoca, siente o piensa del Seminario TO.

Susana es una de las veinte participantes en este Seminario organizado por el CEFIRE de Sagunt y el Instituto de Creatividad e Innovaciones Educativas de la Universitat de València durante el curso escolar 2009-10. Además de profesorado de Primaria y Secundaria, también asisten algunos actores, que aportan una visión diferente a los temas abordados.

TOMÁS MOTOS TERUEL

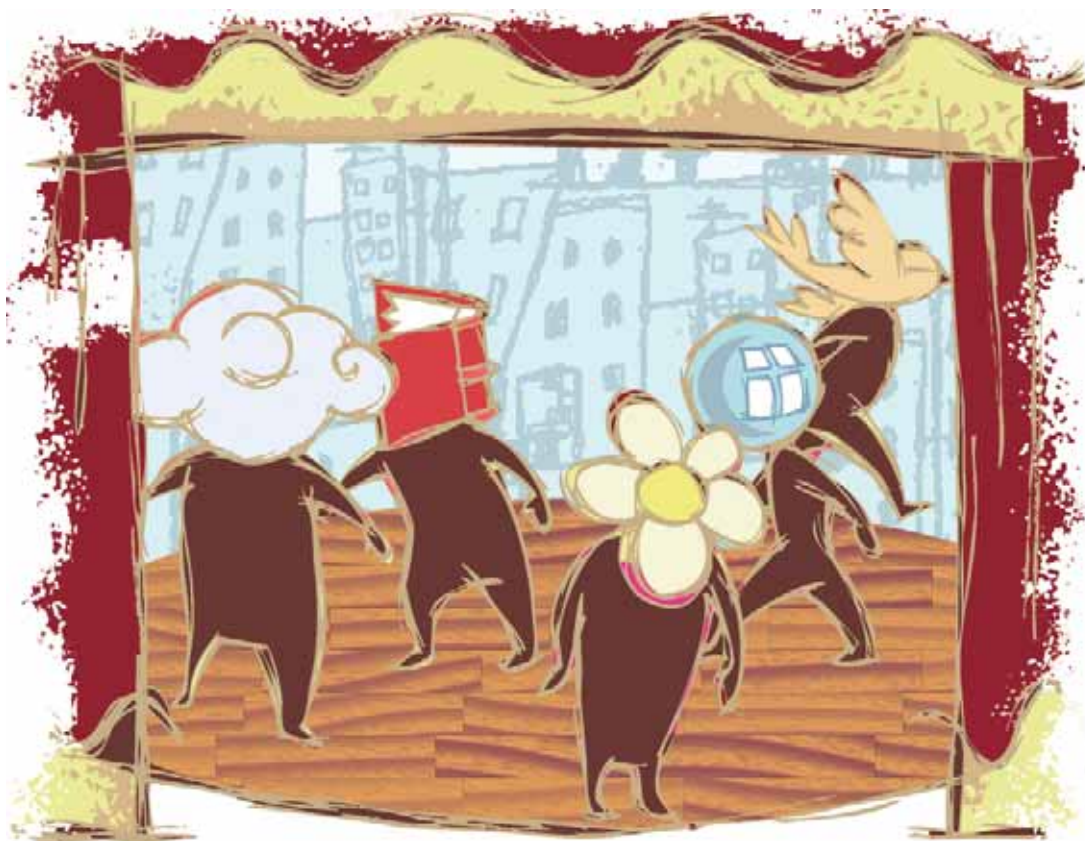
Profesor Titular de Universidad (jubilado).

ANTONI NAVARRO AMORÓS

Asesor del Ámbito Lingüístico, CEFIRE (Sagunt).

Correos-e: Tomas.Motos@uv.es

navarroantoni@gmail.com



CRE SOL

En el discurso pedagógico se han utilizado variadas metáforas para tratar de aproximarse de forma intuitiva a la complejidad del fenómeno educativo. Algunas de las más ilustrativas han sido la red, el viaje, la arquitectura, la máquina y la horticultura. De esta manera, la de la red ha servido para desarrollar constructos como conectivismo, escuelas en red, ecosistemas, wikiproyectos, etc., o la de viaje, para ilustrar conceptos como currículo, etapas educativas, itinerarios diferenciados, pasaporte europeo de las lenguas, etc. Con todo, pensamos que una de las más ricas en connotaciones es la metáfora teatro. Desde su perspectiva se entiende el aula como escenario; al alumno, como protagonista del aprendizaje y el aprendizaje vivencial –a aprender se aprende haciendo, actuando–, como una de las estrategias metodológicas más fructíferas. Ya Confucio dejó sentenciado: “Lo oí y lo olvidé, lo vi y lo creí, lo hice y lo comprendí”; la investigación ha de ser en acción; el currículo es un texto para ser representado en un contexto concreto, y los conflictos se resuelven con mediación.

Si la práctica del aula ha de ser coherente con la ideología, con las teorías y asunciones que la sustentan, consideramos que la formación del profesorado ha de basarse en el aprendizaje vivencial. Y una de las mejores estrategias metodológicas para ello la proporciona el teatro, mediante los diferentes formatos que adoptan las técnicas de simulación dramática: el juego de roles, el psicodrama, la dramatización, etc.

Para este Seminario hemos elegido la estética teatral propuesta por Boal en su método del teatro del oprimido (TO). Recordemos algunas de sus manifestaciones más conocidas: “Todos debemos hacer teatro para averiguar quiénes somos y descubrir quiénes podemos llegar a ser” (Boal, 2006); “Todo el mundo puede hacer teatro, incluso los actores. Se puede hacer teatro en cualquier sitio... incluso dentro de los teatros” (Boal, 1974); “Actores somos todos nosotros, y ciudadano no es aquel que vive en sociedad: ¡es aquel que la transforma!” (Boal, 2009). El

teatro, como lo entiende este autor, es un medio de concienciación y un instrumento ideológico que conduce al cambio, pues actuando sobre nosotros y sobre nuestro entorno podemos llegar a cambiar nuestro modo de vida y el de nuestra sociedad. Desde esta óptica, el teatro ofrece un espacio muy idóneo para que los docentes reflexionen sobre su práctica proponiendo y ensayando alternativas de mejora y cambio, pues como profesionales de la educación y ciudadanos no hemos de contentarnos solamente con reflexionar sobre el pasado sino que debemos construir el futuro. En este sentido, el TO se ofrece como un método estético para esta tarea, ya que es un ensayo para la reali-

dad, una plataforma para la evolución social y profesional. Además, el objetivo final del teatro es sacar el personaje que llevamos dentro cada uno de nosotros (Baraúna y Motos, 2009).

Desde estos presupuestos, los profesores han de ser protagonistas de su propia formación. La mejor manera de conseguirlo es ensayando alternativas a los asuntos que realmente les preocupan y, además, adquiriendo competencias que les permitan transferir lo que se ha simulado en la escena al quehacer diario en el centro escolar y en su vida como ciudadanos.

Por ello, al diseñar el seminario nos planteamos los siguientes objetivos: conocer la formulación teórica y el método estético del TO; realizar actividades basadas en algunas de las modalidades del sistema del TO (teatro periodístico, teatro imagen, el arco iris del deseo y estética del oprimido) que permitan al profesorado reflexionar sobre su práctica; transferir las estrategias didácticas adquiridas a la práctica profesional docente; montar un espectáculo de teatro imagen para ser presentado en las XV Jornadas de Dramatización del CEFIRE de Sagunt.

De los ejercicios dirigidos a la representación

Siguiendo la metodología propuesta por Boal, las actividades se organizan en tres fases:

- Ejercicios dirigidos al proceso, al juego dramático, a la improvisación.
- Construcción colectiva de un texto y preparación de un espectáculo.
- Representación del espectáculo.

Cada una de las sesiones de trabajo de tres horas de duración, que durante los tres primeros meses tienen una frecuencia quincenal y después semanal, se organiza en dos partes. La primera se centra en ejercicios destinados a la desmecanización corporal

y mental con vistas a abandonar formas de expresión-comunicación estereotipadas. Para ello, el TO propone un sistema de ejercicios y juegos concretado en sentir todo lo que se toca, escuchar todo lo que se oye, ver todo lo que se mira, activar los distintos sentidos y estimular la memoria sensorial.

La segunda parte se organiza en torno al teatro como lenguaje y como discurso. En el TO, los temas de las escenas creadas han de ser aquellos que interesan y afectan al colectivo concreto con el que se está trabajando y al público al que se va a destinar la representación. En nuestro caso, un grupo de profesores y profesoras de distintas edades y experiencias pretenden crear un espectáculo en el que hablar sobre sus opresiones y malestar docente, para presentarlo, bajo un formato artístico, ante un público de enseñantes en el ámbito de unas jornadas de formación. Por lo tanto, esta segunda parte de las sesiones se destina a tomar conciencia y debatir las diferentes situaciones y conflictos que para el profesorado, como colectivo, son motivo de opresión o malestar y determinan su práctica y su vida profesional. En este sentido, se decide investigar sobre los rituales del día a día del profesorado, la falta de protección y puesta en valor del alumnado que quiere aprender, la incompreensión del profesorado innovador por parte de los compañeros y de la Administración educativa, los miedos que les atenazan, los sueños que les estimulan y los múltiples roles que han de desempeñar.

Sobre cada uno de estos temas, utilizando diferentes juegos y ejercicios —especialmente, la improvisación y el teatro imagen—, se trata de provocar la memoria del grupo de forma que surjan relatos de recuerdos en los que los participantes evoquen situaciones reales vividas de opresión, de marginación, de exclusión o de malestar. Las técnicas de Boal nos sirven para elaborar relatos de vida y para que a partir de ellos se construyan escenas y se fije el texto de las mismas, con la mira puesta en la creación de un espectáculo, cuyo resultado es *Máscaras educativas detrás de la tiza*. La elaboración de los textos y la dramaturgia se realizan colectivamente a partir de los ejercicios, juegos e improvisaciones grupales sobre los relatos vida.

La valoración de los participantes

Para la evaluación del Seminario se han utilizado tres instrumentos: carta a un amigo imaginario, grupo de discusión y cuestionario de valoración creativa.

Carta a un amigo imaginario

A mediados de febrero se pide a los participantes que escriban una carta a un amigo o amiga imaginarios en la que cuenten en qué está consistiendo el Seminario. La carta ficticia es un documento de naturaleza intermedia entre las cartas privadas y los relatos solicitados, que han sido ampliamente utilizados en los estudios de corte cualitativo. La cartas son analizadas mediante el análisis de contenido, una técnica cualitativa nacida para la producción e interpretación de los discursos, entendiendo por tales todo texto producido por alguien en situación interpersonal y que es expresión manifiesta de los deseos, las creencias, los valores y los fines del sujeto que los produce. Una vez aplicado el análisis de contenido a estos documentos —consistente en la segmentación de los textos en unidades analíticas para convertir los datos brutos en subconjuntos manejables—, se asigna a cada una de ellas una subcategoría y éstas se agrupan en cate-

gorías de orden superior. La categoría con la frecuencia más alta de unidades analíticas es la “valoración del seminario”, destacando la subcategoría de “desarrollo personal”. En este sentido, dice María: “Gracias a este tipo de teatro puedes hacerte consciente, desdramatizar e intentar recuperar las energías para seguir luchando por eso que anhelas”.

Le sigue en número de frecuencias el “proceso seguido en el Seminario”, sobresaliendo las unidades de contenido agrupadas en la subcategoría el “seminario como instrumento de reflexión sobre la acción”: “El Seminario se está convirtiendo en un espacio de reflexión sobre nuestra práctica docente... Nos hemos planteado, jugando, nuestras propias rutinas: gestos, acciones y palabras tan esclerotizadas que casi han perdido su significado y que frecuentemente, por falta de flexibilidad, se convierten —las dejamos convertirse— en opresiones... Nuestras opresiones debido a la Administración, a los claustros, al inmovilismo, a la burocracia y también, en cierta medida, a un tipo de alumnado” (Ana).

En el “clima generado”, destacan por el número de frecuencias la subcategoría de “clima positivo” y la de “sentimientos derivados de la convivencia en grupo”. La categoría “contenido del seminario” se centra en el legado de Boal: “La filosofía de Boal me alienta mucho también: debemos hacer otro mundo porque sabemos que es posible” (Mateo).

En la categoría “transferencia a la práctica profesional”, el mayor número de unidades temáticas están agrupadas en la subcategoría “facilidad de transferencia”: “Y como propuestas de futuro, creo que este aprendizaje me va a venir muy bien en el bloque de contenidos de expresión corporal de Educación Física, que es mi especialidad. Además, también me servirá de herramienta para resolver conflictos entre alumnos en los que siempre hay opresor-oprimido” (Roberto).

María considera que puede hacer la transferencia a “Cómo me enfrento diariamente a mi alumnado, al que no le interesa ni una pizca lo que el currículo y yo les contamos; a ideas y modelos de compañeros y compañeras que no me gustan o con quienes no estoy de acuerdo. Cómo asumir esta diversidad e ir adelante en un proyecto común, a pesar de las contradicciones —las propias y las colectivas—. Cómo no tirar la toalla...”.

En la categoría “aprendizaje durante el seminario”, dice Teresa: “Hay aspectos que me gustaría resaltar en este proceso, incluso por las contradicciones que he tenido que aceptar y que intentaré enumerar: aceptar una opresión que de manera global no es la mía; construir un texto consensuado, aunque haya muchos aspectos con los cuales no estoy de acuerdo; aceptar las diferentes vivencias sobre un mismo problema; sentir la ruptura entre los que piensan y los que hacen; exteriorizar las opresiones con la palabra, la imagen, el sonido, la expresión corporal; incorporar lo simbólico, como una manera de expresar el deseo; implicarse en el problema a resolver, en lugar de dedicarnos a decir qué es lo que se tiene que hacer, es decir, hacer y no dirigir, solucionar y no mandar”.

Grupo de discusión

Finalizada la experiencia se realiza un grupo de discusión, en el que participan quince asistentes: el debate es grabado y posteriormente se le aplica el análisis de contenido. Con esta técnica se pretende recoger información sobre cuáles son las opiniones y los sentimientos de los participantes sobre la experiencia que han vivido en el Seminario y en la representación. Para ello se les pide que expresen su opinión sobre los siguientes puntos:

el proceso seguido en el Seminario, el clima, los contenidos trabajados, las aplicaciones del TO al ámbito del trabajo docente, sensaciones después de la representación y proyectos de futuro. La valoración del Seminario la sintetiza Salvador así: "Te das cuenta de que el TO es una herramienta educativa superpotente y que podemos investigar mucho todavía". Y sobre la transferencia de lo aprendido, Ana expresa: "Lo que he sacado en claro es que uno solo no puede hacer nada, que lo tenemos que hacer en un colectivo, que tenemos que estar con otra gente. Yo tiendo a ser solitaria y entonces, no sé, es como una idea nueva que me ha venido. Es decir, yo sola no puedo hacer cosas, tengo que estar con otra gente".

Cuestionario de valoración creativa

También se lleva a cabo este cuestionario al llegar al final del seminario. Consta de ítems cuantitativos y cualitativos. Entre los primeros: interés que ha supuesto el Seminario, utilidad personal y utilidad profesional. Se pide a los participantes que los puntúen de 7 –puntuación máxima– a 1 –puntuación mínima– (véase cuadro 1).

Cuadro 1

Índices cuantitativos		
Ítems	Media	Desviación estándar
Interés	6,61	0,65
Utilidad personal	6,70	0,63
Utilidad profesional	6,46	0,97
	Nº sujetos	13

Entre los ítems de respuesta abierta puede leerse:

- En este taller me he sentido como... Se pide que expresen los sentimientos y las vivencias mediante una metáfora. Todas las utilizadas tienen connotaciones positivas: libro, nube, flor, pájaro, pieza de rompecabezas de 1.000, pompas de jabón, aspiradora, un niño en las cuatro estaciones, alguien mirándose al espejo, alguien comiendo una tableta de chocolate, un perrito abandonado que ha encontrado un hogar.

- El taller me ha servido para... El 61% de las respuestas se agrupan en torno a la utilidad personal y el 39% en torno a la utilidad profesional.

- Haz una lluvia de ideas sobre lo que evocas, sientes, etc. de este taller. Las respuestas dadas se distribuyen de acuerdo con su connotación positiva, negativa o neutra (véase cuadro 2): "Interés, acción, acariciar, ¿transformar?, innovar, criticar, esfuerzo, viaje, aprendizaje, autocrítica, risas, humor, problemas, compañerismo, creación, compartir, sentir, espacio, terapia, profesores,

Cuadro 2

Respuestas abiertas			
Unidades temáticas	Positivas	Negativas	Neutras
161	111	29	21
Porcentaje	69%	19%	13%

solución, conflictos, ¿reinventar?, vivir, florecer, besar, intervenir, ¿cuestionar?, revolución, inteligencias múltiples, corazón, canción, recreación, enamorarse del teatro, ¿deshacer?, escenario" (Antonio).

Y para concluir: ¿qué opinan los espectadores?

Quiéren saber cómo hemos llegado a plasmar la obra. Y preguntan: los textos, ¿cómo los habéis hecho? Saben que cada uno ha compuesto su texto... Se preguntan cómo se configura una obra común con todo.

Una persona me dice que le parece muy negativo todo lo que estamos diciendo en la obra. Ahí es donde se echa en falta el haber podido debatir con los espectadores. Pero otra dice que no. La primera la ve desde el profesorado; la otra, desde el Departamento de Orientación. Desde esta perspectiva se observa cómo llegan los traumas, los problemas diarios del profesorado. Dice que no es negativa, es que la realidad es así. Dice que no le ha parecido, en absoluto, negativo, porque hemos expresado las vivencias que hay dentro del centro escolar" (María Teresa).

"La persona que está sentada a mi lado dice: 'Es que me veo reflejado en todas las escenas'" (Pau).

Estos comentarios se bastan por sí mismos porque es precisamente esta contraposición de sentimientos, esta lucha entre la realidad y el deseo, la que siempre acecha a los docentes; y esto es lo que deseamos poner de relieve a través de nuestras propias contradicciones. En este sentido, el Seminario de TO ha supuesto una forma de intervención basada en la importancia del diálogo y en la necesidad de construir espacios de formación e inclusión de las expresiones artísticas en los que todos se sientan valorados y aceptados. Una vez más, la metáfora del teatro nos vuelve a dar la clave interpretativa de la verdadera naturaleza de la formación que, como el teatro, se construye colectivamente. Pues, como nos recuerda Paulo Freire, aprendemos con los demás y de los demás y "es revelando lo que hacemos de tal o cual forma como nos corregimos y nos perfeccionamos a la luz del conocimiento que hoy nos ofrecen la ciencia y la filosofía. Eso es lo que llamo pensar la práctica, y es pensando la práctica como aprendo a pensar y a practicar mejor". Y así las estrategias dramáticas se convierten en una herramienta óptima para la mediación y la enseñanza dialógica.

para saber más

- ▶ **Baraúna, Tânia; Motos, Tomás (2009):** *De Freire a Boal. Pedagogía del oprimido - teatro del oprimido*. Ciudad Real: Ñaque.
- ▶ **Freire, Paulo (2005):** *Cartas a quien pretende enseñar*. México: Siglo XXI.